



Los auditores constatan un ajuste en el beneficio de las compañías

CARLOS MOLINA
MADRID

La ralentización de la economía ya está trasladándose de los grandes indicadores macroeconómicos a las cuentas de resultados de las empresas. Esa es la principal conclusión de la encuesta presentada ayer por el Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (ICJCE) y realizada a 34 auditores que analizan las cuentas de medianas y grandes empresas. "Las

respuestas obtenidas demuestran que se ha revertido el optimismo de periodos anteriores", remarca el informe, que destaca cómo el endeudamiento privado ha dejado de caer a los ritmos de ejercicios anteriores, los beneficios ya no crecen a la velocidad del pasado y cómo el reparto de los mismos a los accionistas se ha ralentizado.

En cualquiera de los tres campos, los resultados muestran un deterioro significativo de los resultados

empresariales en 12 meses. Si hace un año, el 56% de los auditores consultados confirmaba que las empresas estaban desapalancándose y solo el 11% afirmaba que estaba aumentando su endeudamiento, en la actualidad esos porcentajes se han dado la vuelta, ya que solo el 20% confirma que haya reducciones de pasivo y un 25% constata que se están incrementando la deuda.

También los beneficios y el reparto de dividendos

34

auditores participan en la encuesta

Solo el 25% revela aumentos de beneficios frente al 87% que lo hacía 12 meses antes.

se han visto afectados por la ralentización económica. El 87% de los auditores encuestados en diciembre de 2017 constataba que veía aumentos de resultados respecto al ejercicio anterior, un porcentaje que se estrecha al 25% en la edición de este año. De la misma manera, dos tercios de los auditores auguraban un incremento en el reparto de dividendos y en la encuesta de diciembre de 2018 esa cifra solo llega al 30%. Otro dato que, según la encues-

ta del ICJCE, confirma el cambio de ciclo es la reticencia de los accionistas a realizar nuevas aportaciones al capital de las empresas. Si hace un año, el 78% se mostraba dispuesto a nuevos desembolsos, ese porcentaje cae hasta el 40% este año. Los auditores también detectan un fuerte ajuste de la liquidez, "un signo clarísimo de que las empresas españolas se estarían preparando para momentos más duros que los actuales".